



LOS MALDITOS

(THE DAMNED)

DIRIGIDA POR ROBERTO MINERVINI



Sinopsis

Invierno de 1862. En plena Guerra de Secesión, el ejército estadounidense envía una compañía de soldados voluntarios a los territorios del oeste, con la misión de patrullar las inexploradas tierras fronterizas. A medida que su misión cambia de rumbo, el significado de su compromiso comienza a escapárseles.

La prensa ha dicho

"Una película magistral que nos muestra las sombras del horror bélico y la luz de la experiencia humana"

Otros Cines Europa

"Una obra siempre atenta a la forma en que los estadounidenses piensan sobre la fe, la clase social y la comunidad"

Variety

"Un drama absorbente sobre la Guerra de Secesión que nos sumerge en el turbulento pasado de Estados Unidos"

The Hollywood Reporter

Entrevista a Roberto Minervini, por Dennis Lim

Todas sus películas anteriores han tenido lugar en la América actual. ¿Qué le atrajo del pasado histórico y del género de la película bélica?

Siempre he tenido problemas con las películas bélicas por los arquetipos que están presentes en ellas: la idea de la causa justa, el bien contra el mal, la venganza, el heroísmo. Nunca ha habido un enfoque que yo llamaría humano. En su lugar tenemos arquetipos que propagan ideas y creencias falsas sobre la guerra. Me parece una locura que la gente tienda a confiar en un gobierno -especialmente aquí en Estados Unidos, pero no sólo aquí- en cuestiones de guerra y defensa. La guerra se convierte en algo intocable y el heroísmo de la guerra en algo sagrado.

Sus reservas me recuerdan a una cita de François Truffaut: dijo que toda película sobre la guerra acaba siendo pro-guerra. ¿Coincide con su pensamiento?

Estoy totalmente de acuerdo. Incluso las películas que describen la tragedia y la autodestrucción hacen hincapié en el martirio y el sacrificio. Siempre hay una razón o una justificación, una idea que hace que la guerra sea perversamente sagrada, incluso divina, algo que no podemos comprender. Y, sin embargo, la guerra es posiblemente el acontecimiento y la experiencia más deshumanizadora que existe. No sé si mi objetivo aquí era hacer una película antibelicista, sino hacer hincapié en ciertos aspectos personales del viaje en lugar de concebir la guerra como algo que existe por encima y más allá del individuo.



Reparto

JEREMIAH KNUPP
RENÉ W. SOLOMON
CUYLER BALLENGER
NOAH CARLSON
JUDAH CARLSON
TIM CARLSON
BILL GEHRING
CHRIS HOFFERT
DUNCAN VEZAIN

Equipo Técnico

Dirección y guion ROBERTO MINERVINI
Fotografía CARLOS ALFONSO CORRAL
Montaje MARIE-HÉLÈNE DOZO
Música CARLOS ALFONSO CORRAL
Sonido BERNAT FORTIANA
Diseño de producción DENISE PING LEE
Dirección de producción FRANCESCA BENNETT, BILIANA GROZANOVA
Maquillaje CIARA ROSE GRIFFIN
Producción OKTA FILM, PUPA FILM, MICHIGAN FILMS, RAI CINEMA, MINISTERO DELLA CULTURA

Año: 2024 / Duración: 89' / Países: Italia, EE.UU., Bélgica, Francia, Canadá
Idioma: inglés

EUROPEAN
CINEMAS
Creative Europe MEDIA



golem Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36
www.golem.es
f www.facebook.com/golem.madrid
t @GolemMadrid

Entrevista a Roberto Minervini, por Dennis Lim

Es interesante que recurra a la década de 1860 tras una serie de películas sobre el sur de Estados Unidos en la actualidad. La Guerra Civil estadounidense no es sólo un momento decisivo en la historia del país, sino también uno en el que muchos de los temas que animan sus otras películas están presentes en formas anteriores, sobre todo los temores y resentimientos en torno a la raza, la clase social y la religión.

Esta película tiene mucho que ver con mi trabajo anterior, sin duda, y con mi experiencia de vivir en el sur durante más de una década. Fue una elección muy consciente volver a un momento en el que se estaban plantando muchas de estas raíces: la gran división entre el norte y el sur, el cristianismo, una especie de masculinidad tóxica. Quería entender cómo persisten estos problemas, por qué todavía hay mucha nostalgia de la Guerra Civil, cómo esa época dio forma a un sentimiento de desconfianza hacia las instituciones. Quería que la película enlazara con la experiencia de la gente que quedó en el limbo durante la guerra, en plena transición de unos valores muy conservadores a una nueva sociedad: gente que ni siquiera sabía por qué luchar. Muchos en el ejército estadounidense eran mercenarios que se alistaron sin comprender del todo la causa. Con un

país en ruinas, la gente tomó partido, a veces geográficamente, a veces de forma oportunista. El planteamiento aquí fue poner a un grupo de personas en medio de la nada, o más bien en los parajes salvajes de Montana, que intentan averiguar por qué están allí.

¿Por qué ambientó la película en el oeste? Es una parte del país que suele recibir menos atención en los relatos de la Guerra Civil, pero también es una época y un lugar que aporta este otro género, esta otra mitología, del western.

Era importante no hundirse bajo el peso de los hechos históricos. El grupo de intérpretes observa desde los márgenes, casi como si se observaran a sí mismos, que es algo que se trata en la película. Habría sido completamente diferente si estuvieran en Virginia, por ejemplo. Quería despojarme un poco del peso de la historia para facilitar este viaje experiencial, para permitir que algo más catártico y más primordial surgiera de dentro y de estos individuos. En cuanto a Montana y el viejo oeste, 1862 es el año en que comenzó allí la Fiebre del Oro. Se trata de una tierra que permanece intacta, aún territorio de Dakota, pero algo más grande está comenzando y reconfigura la idea de por quién luchas y contra quién luchas. Quería situarlos en un

lugar que fuera casi como una atalaya sin sentir la carga y la responsabilidad de representar esta guerra, pero al mismo tiempo estar en una tierra que ha significado tanto en la historia, y desde luego para las Guerras Indias Americanas un lugar energéticamente, e incluso podríamos decir espiritualmente, especial.

A propósito de la batalla, me pregunto si tiene alguna idea sobre cómo se suele mostrar el combate en las películas y qué tipo de lenguaje cinematográfico quería utilizar.

Tenía algunos puntos de partida. Uno era ser siempre como un reportero que sigue a la gente que está en medio de la acción, adoptando su punto de vista y su campo de visión. En segundo lugar, en la batalla, lo más importante es no ser visto, así que no quería mostrar ningún momento en el que se viera al enemigo en un encuentro cercano: quería que los enemigos estuvieran ocultos, igual que nosotros. Y tercero, quería deshacerme de esta idea del frente, que suele ser muy importante a la hora de mostrar y pensar en la guerra. La línea del frente nos da la idea de un ataque ordenado, de competencia. Te tranquiliza, pero es la primera suposición que se viene abajo porque reina el caos y es absolutamente imposible detectar de dónde vienen los disparos.